

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA VEJEZ EN EL CORREGIMIENTO DE SAN FÉLIX,
CALDAS DURANTE EL 2020

MANUELA RODRÍGUEZ LÓPEZ
UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA
MANIZALES
2020

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA VEJEZ EN EL CORREGIMIENTO DE SAN FÉLIX,
CALDAS DURANTE EL AÑO 2020

MANUELA RODRÍGUEZ LÓPEZ
TESIS DE PREGRADO

DIRECTOR
DAVID OSORIO GARCÍA
MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CALDAS FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA
MANIZALES
2021

Agradecimientos

Mis agradecimientos están dedicados a mi papá, un ejemplo de dedicación y responsabilidad, a mis hermanas Daniela y María José, y a mi sobrino, los cuatro amores de mi vida.

A mi asesor David Osorio García, por guiarme y apoyarme durante lo largo de mi investigación.

Al profesor Gregorio Pulgarín por sus aportes durante el inicio del proyecto, a mis compañeros y futuros colegas y finalmente a todos los participantes del estudio por hacer de esto posible.

Mil gracias.

Tabla de contenido

1. Introducción	8
2. Antecedentes	10
3. Marco teórico	13
4. Metodología	17
5. Condiciones de vida de los adultos mayores pertenecientes al corregimiento de San Félix, Caldas.....	19
5.1. Condiciones de vida	19
5.2. Vejez	20
5.3. Vejez en Caldas.....	21
5.4. Vejez en Salamina.....	22
5.5. Vejez en San Félix	24
5.6. Condiciones de vida de los adultos mayores del corregimiento.	27
6. Representaciones sociales de la vejez en san Félix Caldas	32
6.1. Representaciones sociales	32
6.2. Representaciones sociales de la vejez	33
6.3. Representaciones sociales de la vejez en el corregimiento de San Félix (resultados)	34
7. Memorias de los que ahorra son viejos durante la época de la violencia	41
7.1. Conflicto armado-violencia.....	41
7.2. Memorias.....	42
8. Conclusiones	46
9. Bibliografía	48

Lista de figuras

Figura 1. Hogar Nuestra Señora de las Mercedes	23
Figura 2. Hogar Nuestra Señora de las Mercedes	23
Figura 3. Espacio social en Salamina.....	23
Figura 4. Espacio social en Salamina.....	23
Figura 5. Mansión del abuelo	26

Listas de Tablas

Tabla 1. Condiciones de vida en el hogar	28
Tabla 2. Salud.....	30
Tabla 3. Cuidado del adulto mayor	31
Tabla 4. Vejez	38
Tabla 5. Etapa de vejez.	39
Tabla 6. San Félix	39
Tabla 7. Memoria histórica	40

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Distribución por sexo	27
Ilustración 2. Distribución por sexo	37

Resumen

La presente investigación parte del interés de conocer las representaciones sociales de la vejez que se han estructurado en San Félix, corregimiento perteneciente al municipio de Salamina en el departamento de Caldas, Colombia; teniendo presente factores como las condiciones de vida de los viejos, los significados que se le atribuye a la etapa de vejez, y las experiencias de vida durante la época del conflicto armado en el corregimiento (años noventas) de los que en la actualidad son adultos mayores. El estudio tuvo un enfoque mixto (cuantitativo-cualitativo), en donde la recolección de datos se realizó mediante una serie de encuestas y entrevistas semiestructuradas, que posteriormente fue sistematizada y analizada. Los resultados de la investigación arrojaron que la figura del adulto mayor para los habitantes del corregimiento es, por una parte, muy significativa en relación con la importancia que tiene la preservación de la memoria histórica de San Félix, pero, por otra parte, el llegar a viejos es un fenómeno que los Sanfeleños en su mayoría categorizan cómo favorable, llegando a la conclusión de que la vejez implica mucho más que un cambio en el físico del individuo y en las condiciones de autonomía, sino que se encuentra permeado por un sin número de factores que hacen que en esta investigación la vejez sea vista de manera positiva; en este caso, la importancia de la vida en comunidad, de la tranquilidad del espacio en donde se desarrolla la vejez y de la representación de esta (vejez) cómo parte de las memorias del corregimiento.

Palabras clave: Vejez, adultos mayores, representaciones sociales, San Félix.

Abstract

This research is based on the interest of knowing the social representations of old age that have been structured in San Félix, a corregimiento belonging to the municipality of Salamina in the department of Caldas, Colombia; keeping in mind factors such as the living conditions of the elderly, the meanings attributed to the stage of old age, and the life experiences during the time of the armed conflict in the corregimiento (1990s) of those who are currently adults greater. The study had a mixed approach (quantitative-qualitative), where data collection was carried out through a series of surveys and semi-structured interviews, which were later systematized and analyzed. The results of the investigation showed that the figure of the elderly for the inhabitants of the township is, on the one hand, very significant in relation to the importance of preserving the historical memory of San Félix, but, on the other hand, arriving to old people is a phenomenon that the majority of Sanfeleños categorize as favorable, reaching the conclusion that old age implies much more than a change in the individual's physique and in the conditions of autonomy, but rather that it is permeated by a number of factors that make old age be seen in a positive way in this research; in this case, the importance of community life, of the tranquility of the space where old age develops and of the representation of this (old age) as part of the memories of the corregimiento.

Keywords: Old age, older adults, social representations, San Félix.

1. Introducción

Las ideas, percepciones, concepciones o, en este caso para ser más precisos, las representaciones sociales acerca de lo más viejos, desde siempre, aunque no se tuviese conciencia de ello, ha sido un tema importante dentro de la vida cotidiana, que a muchos, me incluyo, nos ha parecido algo que se convierte en un conflicto interno, una pelea constante entre querer vernos o estar cómo los que ya envejecieron, y tratar de buscar aspectos positivos o que al menos resalten de manera no tan dolorosa el envejecer. Claro, también hay quienes, si desean envejecer, recopilar su vida en memorias, poder ver crecer a los más pequeños, narrar historias, llorar y reír por las mismas, hablar del pasado por décadas y no por años. En fin, la vejez es considerada de una manera específica dependiendo del punto de vista.

El presente trabajo va encaminado a poder dar respuestas y conocer ¿Cuáles son las representaciones sociales de la vejez en el corregimiento de San Félix? Una pregunta inicial que se puede estar haciendo el lector, a propósito de este interrogante es ¿por qué San Félix? Pues porque es un corregimiento de Salamina, Caldas, un municipio donde tengo mi arraigo y del que interpelan las condiciones de vida, particularmente de los viejos. Allí hay un gran número de adultos mayores, son personas que vivieron la violencia del conflicto armado, son personas que en mi consideración tienen mucho por contar y merecen tener un espacio entre estas líneas, o, mejor dicho, siento que puedo tener el privilegio de contar y exponer una mínima parte de sus vidas, son campesinos de rejoy ruana.

Para la ejecución de esta investigación se plantearon 3 objetivos específicos, distribuidos en capítulos.

El primer capítulo se encaminó en conocer las condiciones de vida de los adultos mayores del corregimiento a través de una encuesta que se le realizó a una muestra de 50 individuos. Se indagó acerca de la etapa de la vejez en Caldas, Salamina y San Félix, respectivamente, destacando políticas públicas, actividades promotoras de salud y de inclusión del adulto mayor, entre otras.

El segundo capítulo buscó describir y analizar las representaciones sociales de la vejez que comparten los habitantes de San Félix, Caldas, más específicamente los que pertenecen a cohortes generacionales de rangos inferiores a los de los adultos mayores.

El tercer capítulo se orientó a poder determinar los roles asignados a los viejos en los relatos sobre la historia y la vida cotidiana del pueblo, indagando y revolviendo las memorias tristes de la historia y los recuerdos de los que ya partieron.

Finalmente, estimo que esta investigación puede dar aportes sustanciales a la antropología de la vejez, en cuanto se muestra un panorama de lo que es ser viejo o anciano en un corregimiento, de las representaciones que tienen los otros sobre envejecer y la importancia y significación que tiene el ser adulto mayor en un lugar como San Félix. También pienso que es necesario visibilizar la riqueza que tiene San Félix, no solamente como lugar propicio para próximas investigaciones, sino también como un lugar atractivo, con bellos paisajes, con personas cálidas y amables, y con una riqueza natural indescriptible.

2. Antecedentes

A partir de la elección de las categorías “representaciones sociales” y “vejez” se llevó a cabo una revisión tanto de carácter nacional como internacional de artículos cuyo objetivo general fuesen específicamente direccionado hacia estos conceptos.

En la investigación realizada por Pérez (2014) se buscó conocer la percepción social y profesional que se tiene sobre las personas mayores. ¿Cómo es percibida la vejez por la población en general, así como por los/as profesionales que trabajan diariamente con ellas? Aquí la vejez y el envejecimiento se entienden a partir de dos paradigmas, el tradicional y el nuevo paradigma; el primero generando una representación negativa del adulto mayor como un individuo incapaz, y el segundo genera una representación de un proceso evolutivo, de cambios, de adquisición de nuevos roles y funciones. El planteamiento de este último paradigma se asimila a la imagen que ofrece un boletín sustraído del Instituto de mayores y servicios sociales (2009) en donde se plantea que la imagen de las personas mayores tiene un carácter dinámico y va cambiando conforme a las experiencias que se viven con anterioridad, cuando se es niño y joven; buscando a partir del conocimiento de la construcción de dicha imagen de la vejez dar a conocer el lugar que ocupan las personas mayores en la sociedad. Asimismo, concluye Khel y Fernández asegura que en la construcción social de la vejez influyen diversos factores sociales y percepciones comunes. La tercera edad dista mucho de ser una realidad homogénea (2001)

De igual manera, Santamaria y otros (2001) buscaron indagar las concepciones actuales que entablan los distintos grupos de edad sobre las personas mayores, y sumado a esto, la imagen que los adultos mayores tienen sobre si mismos, buscando el análisis de la imagen construida de este colectivo (ancianos) a partir de las concepciones de la población en donde se desenvuelven los adultos mayores, como de los medios de comunicación.

Al mismo tiempo Freitas (2013) realizó un estudio que buscó conocer los elementos centrales de las representaciones sociales de adolescentes de una institución de enseñanza media pública sobre la persona anciana y la vejez, en donde las respuestas de los 172 participantes giraron en torno a las condiciones físicas, sociales y psicológicas de una persona vieja. Sus calificativos fueron tanto positivos como negativos.

También, Muriel (2019), buscó conocer cómo se relacionan las representaciones sociales de vejez que tienen jóvenes y adultos medios de la ciudad de Cali, y el autoconcepto de las personas mayores. Los resultados fueron divergentes entre las muestras recogidas, frente a las representaciones sociales que tienen los jóvenes acerca de la vejez se halló una tendencia a ser estas de carácter

negativo y, por otra parte, en relación con el autoconcepto los resultados tuvieron tendencia a ser positivos, vinculados a la manera en cómo se ven a sí mismos los adultos mayores en diferentes ámbitos de su vida.

Por otra parte, Carmina (2019) explora las percepciones sobre la vejez a partir de las opiniones y experiencias de un grupo de personas entre los dieciocho y los cincuenta y nueve años de edad en la ciudad de México, cuyas aseveraciones en su mayoría se enfocaron en que el proceso de envejecimiento es una etapa de debilidades físicas, en donde el papel de la familia es un detonante importante dentro de este curso. La autora también hace alusión al concepto de representaciones como una teoría fundamentada en los símbolos y estructuras mentales, que conforman un conocimiento de la vida cotidiana y que hacen que las personas se puedan relacionar entre sí y establecer ciertas aptitudes y atributos a algo en específico, en este caso a la etapa de la vejez.

Así como las relaciones intrafamiliares son un factor importante dentro del proceso de envejecimiento, el componente de la salud es sin duda un elemento que se presume ser inherente a la etapa de la vejez. Este factor fue tema de discusión por parte de Murillo y otros (2006), quienes se interesaron por conocer las representaciones de la vejez en relación con el proceso de salud y enfermedad en un grupo de ancianos de la ciudad de Manizales (Colombia). Los resultados de esta investigación resultan bastante interesantes, en la medida en que se observa las representaciones entorno a la etapa de la vejez, como un período de sabiduría, libertad y bienestar, más cercano a la salud que a la enfermedad. De igual forma, Varela (2015), realiza un estudio sobre las percepciones de la vejez en relación con la calidad de vida de un grupo de adultos mayores, cuyos resultados consistieron en el valor de la satisfacción de necesidades básicas, así como el apoyo por parte del Estado, y una vida en comunidad, específicamente las relaciones intrafamiliares.

Y finalmente, Torres (2015) realiza un estudio en pro de conocer las representaciones sociales en el entorno familiar, y encuentra que en su mayoría, el adulto mayor es visto desde un punto en donde su edad lo hace una persona que causa problemáticas dentro de la familia debido a que no es un ente activo económica y laboralmente.

En conclusión, las representaciones sobre la vejez son un tema vital para la comprensión de las formas en que se ve al adulto mayor, cómo es el comportamiento frente a este y que rol desempeña dentro de la comunidad; y a su vez, las investigaciones de este tipo, puede contribuir a la formulación de proyectos en pro a la dignificación del adulto mayor.

3. Marco teórico

Como anteriormente se expuso, esta investigación va encaminada hacia la obtención de conocimientos acerca de las representaciones sociales sobre la vejez; por tanto, he orientado el estudio hacia un enfoque constructivista.

El constructivismo según Carretero (1997)

es la idea que mantiene que el individuo —tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos— no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores (p.3)

Así entonces, este enfoque constructivista es indispensable para poder entender y analizar las formas en que se construyen las ideas, o en este caso las representaciones que se tienen sobre el “otro”, y en cómo estas se exteriorizan.

Como categorías que considero imprescindibles dentro de este estudio, y que fueron adoptadas del texto *La construcción social de la realidad* escrito por Peter Berger y Thomas Luckmann son:

El mundo de la vida cotidiana, a la que los autores definen como “un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos” (Berger & Luckmann, 2003, p.35). En efecto, la vida cotidiana se establece como un escenario en donde se proyectan todos y cada uno de los elementos pertenecientes a la *conciencia*, y que consecuentemente son accionados. Es importante señalar que “a conciencia individual se determina socialmente” (Berger & Luckmann, 2003, p.101), es decir, las actitudes mentales del individuo se ven permeadas por las construcciones que se han realizado socialmente.

Tipificación, ubica a un individuo en un sector social específico, por ejemplo: niño, joven, adulto, viejo; y así mismo se le dota de ciertas características y comportamientos que se presumirían ser propiamente de ellos, y cuyo contenido conlleva directamente a la categoría principal de la investigación, la de *representaciones sociales*.

Estos mismos autores afirman que las representaciones sociales “extraen su significación permanente y hasta su inteligibilidad de su continua utilización en el comportamiento humano, que aquí, por supuesto, es comportamiento tipificado en los ‘roles’” (Berger & Luckmann, 2003, p.98) en donde dichas representaciones constituirían un tejido alimentado por un sinnúmero de ideas construidas a partir de las experiencias empíricas de quienes pertenecen al grupo poblacional, y que han contribuido a la construcción de la asignación de unos roles específicos para cada individuo. “El

análisis de ‘roles’ tiene particular importancia para la sociología del conocimiento porque revela las mediaciones entre los universos macroscópicos de significado, que están objetivados en una sociedad, y las maneras como estos universos cobran realidad subjetiva para los individuos”. (Berger & Luckmann, 2003, p.101) y se convierten en una herramienta significativa para la comprensión de las dinámicas sociales y la asimilación de cómo el individuo interioriza al “otro”, de cómo las representaciones construyen la realidad.

Al mismo tiempo, Jodelet (1986) afirma qué:

las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto. (p.472).

Las representaciones sociales ponen al individuo en un punto en donde lo que ya se ha establecido sobre el otro genera subsecuentemente un comportamiento determinado en ambas direcciones, en relación a los valores, creencias, ideologías, posiciones sociales que se han concebido anteriormente, que estimulan la interiorización de significados.

Para Moscovici (citado en García y Martínez ,1992):

las representaciones sociales son sistemas cognitivos que tienen una lógica y un lenguaje propios, y que no son simples ‘opiniones sobre’, o ‘imágenes de’ o ‘actitudes hacia’, sino ‘teorías’ *suis generis*, destinadas a descubrir la realidad y su ordenación... sistemas de valores, ideas y comportamientos con la doble función de establecer un orden que de a los individuos la posibilidad de orientarse y dominar su medio social y material, la de asegurar la comunicación del grupo, proporcionándole un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera unívoca los distintos aspectos de su mundo (p.17).

Moscovici le da un valor significativo al lenguaje o a la comunicación dentro de las representaciones sociales, debido a que por medio de este son objetivados ese sinnúmero de conocimientos y prácticas que se han estructurado dentro de la población.

Así pues, puede considerarse que la teoría de las representaciones sociales es bastante compleja y abarca una gran cantidad de elementos que actúan sobre la realidad, sobre lo que se

percibe en el mundo de la vida cotidiana, a partir de la configuración y el intercambio de información que cobra sentido de acuerdo a lo que se considera propio y conocido.

Finalmente, las representaciones sociales se pretenden asentar a un tema específico que son las representaciones sociales sobre la vejez y el envejecimiento, entendiendo estos conceptos a la luz de diferentes autores.

Martínez & otros (2018) afirman que: “la vejez es un concepto abstracto, considerado como una etapa de la vida, otros la han considerado como una construcción socio-antropológica. Es a nuestro criterio, un mérito, una distinción, espacio donde la vida cobra un nuevo sentido.” (p.2). La vejez y el envejecimiento son temas que han sido acogidos por diferentes áreas del conocimiento, psicología, medicina, enfermería, sociología, antropología, y que ha cobrado mucha importancia en los últimos años. Los procesos de envejecimiento son variados, y van ligados a diferentes factores que dirigen al individuo a ciertos modos de vida durante esta etapa. No obstante, la vejez no solamente se puede ver desde una perspectiva de cambios físicos, sino también de cambios a nivel mental y social, en donde el individuo empieza a asumir ciertas posiciones sociales, y donde el rol que cumple es directamente proporcional a su cohorte generacional.

De igual manera, Rodríguez (2011) asegura que: “para comprender el envejecimiento como un proceso dentro del cual se encuentra la vejez, es necesario entender el ciclo de vida y el desarrollo humano, ya que estos conceptos determinan la comprensión del proceso desde una perspectiva integral” (p.6). Desde este punto de vista médico, el proceso de vejez es visto únicamente desde un panorama meramente biológico, en donde el entramado social es desprovisto de importancia, y el cual es indispensable a la hora de poder entender muchos de los aspectos fundamentales de esta etapa de la vida, y aún más, para entender cuáles son las representaciones sociales de y sobre los adultos mayores dentro de una población específica, si de pronto son considerados como una parte esencial dentro de la construcción de memoria colectiva, como fuente de experiencias y sabiduría, si la vejez es vista como una etapa en donde se adquieren cierta posición social, y se pasa a cumplir unas nuevas responsabilidades, o por el contrario se tiene una representación negativa, en donde el proceso de envejecimiento llega indiscutiblemente con la aparición de enfermedades, de una necesidad de cuidado constante, de falencias y de un estado de incapacidad. En definitiva, para poder describir y analizar las representaciones sociales sobre la vejez y el envejecimiento se deben tener en cuenta múltiples aspectos de las diferentes áreas de conocimiento, para poder indagar con mayor efectividad las significaciones y los comportamientos sociales.

4. Metodología

La metodología que se realizó para el logro de los objetivos ya planteados de esta investigación fue el uso de un enfoque mixto, que es un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación que implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar deducciones producto de toda la información recolectada y así lograr un mayor entendimiento del fenómeno que se pretende estudiar (Hernández & Mendoza, 2008). Buscando no solamente entender el fenómeno a la luz de resultados estadísticos, sino que hacer más amplia la investigación, usando también el método cualitativo, en donde mi rol como antropóloga se vea reflejado desde ambas perspectivas.

La recolección de datos se realizó por medio de una serie de encuestas y entrevistas. Las primeras “consisten en interrogar, preguntar, sobre una gama de sucesos presentes, pasados o futuros a un conjunto de personas. El lenguaje es el medio que se utiliza para obtener información sobre dichos aspectos” (Bueno, 2009, p.97). La información recolectada gracias a esta metodología se pretende analizar a la luz de un proceso estadístico. La entrevista por otra parte es un proceso de comunicación, en donde el investigador estimula al interlocutor a hablar de lo que él conoce, busca alargar la conversación para aprender más, trata de comprender y obtener las maneras de cómo se define la realidad y los vínculos que se establecen entre los elementos del fenómeno que se estudia (López & Deslauriers, 2011, p.1) dando al investigador la posibilidad de profundizar y obtener mayor información sobre el tema a tratar.

De esta manera, la información fue recolectada a partir de las ya mencionadas encuestas y entrevistas, en donde a cada participante se le realizó 20 preguntas, 50 encuestas para dar respuesta al primer objetivo y 50 para dar respuesta al segundo, para un total de 100 entrevistas. En el tercer objetivo se realizó una entrevista a 8 personas, con el fin de obtener indagar sobre las historias de vida individuales.

Para el primer capítulo realicé la investigación a manos de una encuesta semiestructurada de 20 preguntas y con una muestra de 50 individuos, 22 hombres que equivalen al 44% de la muestra y 28 mujeres que equivalen al 56% de la muestra. La cantidad de personas por sexo se estableció mediante una estimación de acuerdo con el número total de personas encuestadas y la diferencia entre hombres y mujeres Algunas de las preguntas del estudio fueron seleccionadas de encuestas realizadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

La edad del grupo de personas tuvo un rango de 65 años en adelante, teniendo en cuenta que en los parámetros de la investigación se determinó que la concepción de adulto mayor empieza

desde los 65 años. Las encuestas se realizaron tanto en el centro urbano del corregimiento cómo en la zona rural del mismo.

Finalmente, en análisis se realizó mediante la sistematización de los datos por medio de formularios de Google. La información arrojada se convirtió en tablas dinámicas gracias a las cuales se pudo obtener estadísticas de la pesquisa, y por último analizar los resultados y generar hipótesis a partir de las respuestas dadas por los entrevistados.

Para el capítulo 2 realicé una recolección de información durante la investigación y la estadía en el corregimiento de San Félix, Caldas, elaboré una serie de encuestas, cada una con 20 preguntas, y fueron encuestadas 50 personas entre los 18 y 64 años, edades que corresponden a cohortes generacionales por debajo de la etapa de la vejez. La intención de las encuestas fue poder conocer las representaciones sociales, ideas, concepciones, opiniones que tienen los más jóvenes acerca de lo que es ser viejo, y de cómo es envejecer en un corregimiento cómo San Félix, y sí el hecho de envejecer corresponde para ellos una situación difícil, o por el contrario amena.

Y finalmente, para el tercer capítulo efectué una serie de entrevistas con adultos mayores, en donde ellos me contaban sus experiencias durante la época del conflicto armado y la violencia en el corregimiento.

5. Condiciones de vida de los adultos mayores pertenecientes al corregimiento de San Félix, Caldas.

Este capítulo inicial se encamina a determinar las condiciones de vida de los ancianos o adultos mayores de San Félix, corregimiento perteneciente al municipio de Salamina, Caldas, con el propósito de poder conocer los escenarios con los que diariamente deben vivir y las situaciones que deben afrontar.

5.1. Condiciones de vida

En primera instancia es importante comprender y acercarnos a la definición de lo que son las *condiciones de vida*, para así poder entender lo que yo como investigadora, a través de la observación participante y la realización de una serie de encuestas, busqué dar respuesta. Las condiciones de vida pueden ser establecidas objetivamente mediante indicadores biológicos, sociales, materiales, conductuales y psicológicos, los que sumados a los sentimientos subjetivos sobre cada área pueden ser reflejados en el bienestar general (Urzúa, A., Caqueo, A., p.64), y, por ende, a una percepción individual y colectiva de la vida en general.

Pero a *condiciones de vida* le antecede el concepto *calidad de vida*, en el cual está inmerso, y en donde el uno no puede accionar sin el otro, y en este capítulo desarrollaremos y emplearemos estos dos conceptos como complementarios. Así entonces, calidad de vida hace referencia a las condiciones materiales de vida de una persona, clase social o comunidad para sustentarse y disfrutar de la existencia. Pero ¿qué hay de las condiciones no materiales o subjetivas, mentales o psicológicas? Esta definición hace una explicación muy clara de solamente un fragmento mínimo de lo que en realidad engloba lo que es la calidad de vida, porque si nos detenemos a pensar en nuestras condiciones de vida y por ende en la calidad de la misma, vemos que son múltiples los factores que afectan la vida en general, en donde la historia tiene un papel fundamental, las relaciones sociales, la subsistencia, etc.

Los enfoques de investigación de este concepto son variados, pero podrían englobarse en dos tipos: enfoques cuantitativos, cuyo propósito es operacionalizar la calidad de vida y enfoques cualitativos que buscan establecer los sentidos atribuidos a los factores que la determinan. Los enfoques cuantitativos se fundamentan en diferentes indicadores: sociales (se refieren a condiciones externas relacionadas con el entorno como la salud, el bienestar social, la amistad, el estándar de vida, la educación, la seguridad pública, el ocio, el vecindario, la vivienda, etc); psicológicos (miden las reacciones subjetivas del individuo a la presencia o ausencia de determinadas experiencias vitales), y ecológicos (miden el ajuste entre los recursos del sujeto y las demandas del

ambiente). Por su parte los enfoques cualitativos adoptan una postura de escucha a la persona mientras relata sus experiencias, desafíos y problemas y cómo los servicios sociales pueden apoyarles eficazmente (Dennis, Williams, Giangreco & Cloninger, 1993). Así entonces, vemos que la calidad de vida en realidad es un todo en donde intervienen un sin número de entidades, factores externos e internos del individuo, y en donde cada una de esas partes son importantes a la hora de poder entender las diferentes formas de existencia de cada persona o colectivo, lo que nos permite acercarnos un poco a la comprensión de ciertas acciones o formas en las que se desenvuelven o afrontan ciertas circunstancias o vivencias, de acuerdo a lo que la vida misma les ha permitido hacer.

Dentro de los indicadores sociales que afectan las condiciones de vida o la calidad de vida de una persona, surge uno muy importante que es *el bienestar*, puesto que es un factor en el que se pueden incluir otros, por ejemplo, en el caso de indicadores cómo lo son la salud/enfermedad, aspectos psicológicos, económicos. El bienestar también entra a ser un concepto amplio dentro de la investigación, y es definido en función del acceso que tiene la persona a satisfactores materiales como son la alimentación, salud, vivienda, acceso a agua potable, disfrute de energía eléctrica, como los culturales que son el sentido de pertenencia a una comunidad o grupo social, lo que implica hábitos, costumbres y prácticas de vida colectivas (Alfonso, 2008).

En definitiva, las condiciones y la calidad de vida son un cúmulo de múltiples agentes que al final se sintetizan en la existencia de una persona, y determinan para bien o para mal, el tener el bienestar mencionado y una vida digna y posiblemente feliz.

5.2. Vejez

Podemos entender la vejez de diversas formas. Por ejemplo, para Rodríguez (2011) la vejez es una etapa en donde “las personas tienden a buscar una continuidad de sus roles o actividades; sin embargo, no hay ausencia de cambios debido a que son inherentes al proceso de envejecimiento” (p.2). Podemos entenderla también como una etapa de la vida en donde no hay un quiebre o un cambio significativo en la vida del individuo, sino que es un proceso en el cual todo continúa en relación con la vida cotidiana de la persona, en este caso, del adulto mayor.

También hay otras nociones como la de la *vejez funcional* que define la vejez como una etapa en donde se da la aparición de limitaciones físicas, discapacidades y enfermedades, así como la declinación de la autonomía vital (Montes, V., 2010, pág. 2), siendo esta una visión más bien desalentadora y negativa, en donde la vejez conlleva a un retroceso o un decaimiento biológico y mental.

Pero también hay quienes tienen una representación de la vejez más encaminada hacia la acumulación de experiencias y sabiduría.

Las imágenes que tenemos de la gente mayor no están dadas por naturaleza, sino que responden a las representaciones que circulan en las conversaciones cotidianas, en las calles y espacios públicos, en la información de los medios de comunicación y en lo que escuchamos de la ciencia. (Júpiter Ramos Esquivel, 2009, pág. 2). En lo que vivimos en la vida cotidiana, en lo que escuchamos que el 'otro' dice de los más viejos, de lo que aprendemos de nuestros padres, de lo que percibimos y entendemos del concepto vejez.

La vejez entonces está sujeta en gran medida al espacio y al contexto en el que se vive esta etapa. A continuación, presentaremos un panorama de la vejez en el departamento de Caldas, posteriormente en Salamina, y finalmente San Félix. De la misma manera, para entender las concepciones que las instituciones reflejan sobre la vejez en el departamento, veremos las políticas públicas.

5.3. Vejez en Caldas

Según las proyecciones censales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE-, la población caldense está compuesta en su mayoría por mujeres con 77.966, frente a los 62.917 hombres, según proyección de crecimiento demográfico (Dirección territorial de salud en Caldas, 2017).

Los adultos mayores son un grupo de edad que es considerado vulnerable, no solamente en el departamento de Caldas, sino en Colombia, y podría decirse que mundialmente. Esto debido a lo que simboliza la vejez, puesto que se ve cómo una etapa de la vida en donde las capacidades físicas se pierden, y la dependencia empieza a ser más notoria. Se la piensa, no sin fundamento empírico, como una etapa en donde las facultades se convierten en un impedimento para trabajar en condiciones dignas, un momento de la vida en el que se reduce o limita la participación en ciertas actividades; y donde se reconoce que las enfermedades empiezan a manifestarse inevitablemente, lo que finalmente genera incapacidad y discriminación de toda índole.

Estas realidades y representaciones sobre la vejez inciden en el tratamiento que las instituciones suelen darle. En el departamento de Caldas, por ejemplo, se han establecido una serie de estrategias que permitan obtener una vejez más digna. Entre ellas se destaca la presencia en el departamento de 42 centros de protección y promoción social para las personas adultas mayores, de los cuales 32 centros de protección están ubicados en zonas urbanas y 10 de ellos se encuentran ubicados en zona rural.

También se estableció una resolución 024 de 2017 que exige que dentro de cada uno de los centros de protección se tengan en cuenta planes de atención integral para cada una de las personas adultas mayores. Para esto se requiere establecer un sistema de servicios y cuidados en salud que se empleen tanto para los adultos mayores que estén sanos, como para aquellos con enfermedades agudas, limitaciones funcionales que necesiten rehabilitación y enfermedades crónicas que generen mayor nivel de discapacidad o dependencia o con problemas mentales, que requieren cuidados prolongados. Todos estos servicios y cuidados en salud amparados por la ley 1315 de 2009, donde se exige, además, que la dirección técnica de estas instituciones estará a cargo de personal de salud o área de ciencias sociales (nivel tecnológico o profesional), de preferencia con capacitación en gerontología, psicología, trabajo social, fisioterapia, fonoaudiología (Dirección territorial de Salud en Caldas).

Así entonces, Caldas propone estas y otras normativas en pro de la dignificación del adulto mayor, tratando de otorgarle una serie de condiciones en las que se pueda sentir a gusto, tranquilo y pueda tener una vejez más llevadera.

5.4. Vejez en Salamina

Salamina está ubicado al norte del departamento de Caldas. Según cifras del DANE, cuenta con una población total de 16.635 personas, de las cuales 1.954 son adultos mayores, lo que equivaldría al 11% de la población total. Es considerado patrimonio de la humanidad y hace parte del área declarada como paisaje cultural cafetero. Es reconocido por su arquitectura y a sus artistas, quienes han plasmado su oficio en diversas partes del municipio. Entre las obras se caracterizan algunas en las que se realiza un homenaje a personas importantes del pueblo, quienes ya hacen parte de los adultos mayores. Para el municipio recordar y enaltecer a estos personajes es algo significativo e importante, puesto que hacen parte de la historia, de las anécdotas y de los cuentos populares. Así entonces, vemos que la vejez aparte de ser un tema políticamente fundamental culturalmente es aún más valioso. Salamina cuenta desde 2018 con un asilo llamado Hogar Nuestra Señora de las Mercedes, ubicado en el casco urbano del municipio. Actualmente cuenta con el apoyo de 3 auxiliares de enfermería, 1 secretaria, 1 panadero y finalmente 3 personas de oficios generales. En el hogar viven 18 adultos mayores, 7 mujeres y 11 hombres. Su estadía allí consta de una mensualidad aportada por los familiares, dado el caso de que tengan, o también gracias a aportes realizados por externos. Cuentan con una amplia infraestructura, con patio interno, zona de comidas, habitaciones cómodas, zona verde y rampas para quienes posean problemas de movilidad.

Figura 1. Hogar Nuestra Señora de las Mercedes



Fuente: Fotografía personal tomada dentro del centro.

A su vez, a cargo de la alcaldía municipal, se encuentra el programa Centro día, quién tiene un convenio con la Gobernación de Caldas en pro de la dignificación del adulto mayor. Este programa consiste en alimentar a 80 adultos mayores en Salamina y a 40 en el corregimiento de San Félix. La alimentación consta de desayuno, media mañana, almuerzo y media tarde. Entre los beneficiados se encuentran los adultos mayores del hogar Nuestra señora de las Mercedes y la Mansión del abuelo en San Félix.

Los encargados principales de esta labor pertenecen al comité de envejecimiento y vejez de la alcaldía de Salamina, constituido por Maria Alejandra Osorio, Marleny Osorio (líder del programa), Efigenia Ballesteros y Bernardo Meza.

Este comité no solamente realiza tareas de alimentación, sino que también se encargan de la implementación de actividades lúdicas, psicomotoras y deportivas en pro de incentivar y generar un proceso de inclusión para los adultos mayores.

Figura 3. Espacio social en Salamina.



Fuente: Fotografía personal tomada dentro de zonas de actividades.

las

Además del apoyo que reciben algunos viejos de Salamina en esta institución, algunos adultos mayores reciben ayudas por parte del gobierno cómo el ingreso solidario y la devolución del IVA.

Esta serie de programas estatales que buscan favorecer a la vejez, responde a varias situaciones de precariedad económica o de inexistencia de redes de apoyo familiar que sostengan a la población mayor. Muchos de los viejos del municipio, incluyendo al corregimiento, han experimentado una serie de circunstancias que los hacen vulnerables.

5.5. Vejez en San Félix

San Félix está ubicado a 45 minutos de la cabecera municipal de Salamina. Cuenta con 7.029 habitantes, de los cuales 1.714 son adultos mayores, lo que representa un porcentaje del 24,38% de la población. De estos, se estima que el 44% son hombres y el 56% son mujeres. Los rangos de edad de los adultos mayores son de 65 años en adelante.

Se caracteriza por su hermoso paisaje de páramo y por poseer el bosque nativo de Palma de cera más grande del mundo.

Su economía se fundamenta principalmente en el ganado doble propósito (carne-leche), en la agricultura, en la comercialización de derivados de leche a manos de empresas cómo SanLac, Multilácteos San Félix, y El Cedral, y finalmente en el atractivo que tiene el corregimiento para turistas.

A su vez, es importante resaltar su carga histórica, debido a que fue foco de fuerzas armadas en la década de los noventa, y sus habitantes vivieron situaciones de fuerte violencia. Y los recuerdos de la época quedaron sembrados en las memorias de los más ancianos.

San Félix puede verse cómo un lugar tranquilo, silencioso, pasivo, en donde su parque es un sitio de encuentro para adultos mayores. Allí en sus escaños (sillas) se sientan los pobladores,

particularmente los viejos a recibir el sol para darle aún más color a sus rojas mejillas, mientras se cobijan con sus ruanas, sus pantalones de tela, sus sombreros de color café, sus vestidos de flores, y sus medias veladas que cubren la blancura de su piel, con cigarrillo en mano o tinto en boca se dedican a disfrutar del paisaje y de una buena conversación con el de al lado. El tiempo pasa lento y frío, mientras que en las cafeterías se ven a otros adultos mayores con igual vestimenta, pero con botas pantaneras, vienen de la finca por comida para su familia, a hacer negocios de ganado o a vender la papa de la “tierra fría”. Vienen en sus caballos, en jeeps, en motos, o con el “patrón”, porque algunos son agregados.

Don Modesto, un hombre de aproximadamente 72 años, por ejemplo, que de modesto lo tiene todo, es un hombre adinerado, posee extensas tierras en el corregimiento, pero se camufla perfectamente con el resto de las personas. Me lo encontré sentado en el parque, que al parecer es uno de los mayores placeres de los habitantes. Me acerqué para tener una pequeña charla con él, y cómo es usual en las personas de San Félix, muy atentamente me ofreció una “aromática” o un “tintico pal frío”. Se limitó a responderme una encuesta que le realicé, algunas de las preguntas como por ejemplo lo relacionado al dinero respondía con un poco de vergüenza, y según su risa nerviosa notaba que no era totalmente sincero, aunque yo ya estaba al tanto de quién era él. Su rostro refleja serenidad y amabilidad, tiene grades ojos azules, ojos con los que vio la violencia, y en los que ahora ve ahora el progreso de su tierra, porque dice que de San Félix no se va, porque es el mejor “vividero”, porque allí creció y sufrió, pero también luchó y perseveró, y ahora puede seguir disfrutando de las pequeñas cosas, cómo tomar el sol, beber un tinto envenenado (mezclado con licor), y seguir pasando desapercibido con sus botas pantaneras y su rejo en mano.

Puede decirse que uno de los principales encantos del corregimiento es la existencia de la Mansión del abuelo. La idea de realizar un hogar para adultos mayores en San Félix surge de un grupo de amigos que se conformaron en una fundación llamada “amigos por San Félix” en el año 1998, debido a diversas necesidades que se plasmaban en el corregimiento en relación a la vejez

El terreno en donde se construyó fue donado por un ganadero oriundo del pueblo; gracias a esto la fundación se encaminó en la construcción de la infraestructura que actualmente hay

El 6 de agosto del año 2000 fue inaugurado con 7 adultos mayores. En la actualidad cuenta con 10 personas, quienes son asistidas por 1 auxiliar de enfermería, y 1 persona de oficios varios. Recursos que vienen del gobierno, de ayudas de la comunidad y por arte de la fundación amigos por San Félix.

Una de las maneras para que un adulto mayor sea recibido en la mansión del abuelo, es mediante un estudio que manifieste el estado en que se encuentre el adulto mayor, si se encuentra en estado de precariedad, desprotección, inseguridad, esto a manos las autoridades. O también, puede ser mediante la gestión del comité de vejez y envejecimiento de la alcaldía de Salamina, integrada por funcionarios de la misma. Un ejemplo es el caso de un hombre que se encontraba en estado de vulnerabilidad, el comité inmediatamente supo, se contactó con él, y realizaron todas las medidas pertinentes para su movilización a San Félix, debido a que el asilo de Salamina no contaba con cupos libres.

Figura 5. Mansión del abuelo



el 15
Meza

**Fuente: Fotografía obtenida
de octubre y tomada por Bernardo**

Para la ejecución, se les solicita a los miembros del comité la historia clínica del adulto mayor, el carnet del Sisbén, algún benefactor si es posible, a menos que se encuentre en estado de calle. Todo el proceso se realiza a manos de profesionales, los miembros del comité, una enfermera y una psicóloga.

Frente al tema de estos hogares existen diversas opiniones o perspectivas, una de ellas ve los asilos como escenarios para el olvido de los adultos mayores, puesto que según expertos cada vez hay menos responsabilidad por parte de los hijos hacia los padres en cuanto a cuidarlos, lo que genera altos índices de depresión en personas de la tercera edad (Milenio Digital, 2019)

De igual manera existe otro panorama en donde se ven a los asilos u hogares como una alternativa para el cuidado y atención de los adultos mayores, en donde se les brinda la atención médica necesaria, psicológica y acompañamiento continuo.

Claramente es notorio que el apoyo de la familia es esencial para que la estancia en estos hogares no genere un quiebre en los individuos, y su estadía sea un poco más llevadera, pero en ocasiones, esta compañía se ve disipada ya sea por negligencia de sus familiares o porque sencillamente el adulto mayor se encuentra en estado de calle o no tiene ningún pariente. En este último caso en especial, el asilo se convierte en un salvavidas para el individuo, dándole la posibilidad de tener una vejez más llevadera y digna.

Ahora bien, ya contextualizados en cuanto a conceptos, cifras, ubicación geográfica y a la intención de éste primer capítulo, se hace posible entonces, poder plasmar el trabajo realizado, con el fin de dar a conocer las condiciones de vida de los adultos mayores en el corregimiento de San Félix, Caldas.

5.6. Condiciones de vida de los adultos mayores del corregimiento.

A continuación, se darán los resultados de la investigación tratando así de poder establecer las condiciones de vida de los adultos mayores del corregimiento.

En primer lugar, se establece que cómo anteriormente se mencionó, la encuesta fue realizada en 28 mujeres y 22 hombres respectivamente (ilustración 1). Los indicadores o factores a tener en cuenta en la investigación, teniendo presente la realización del trabajo de campo, serán los siguientes:

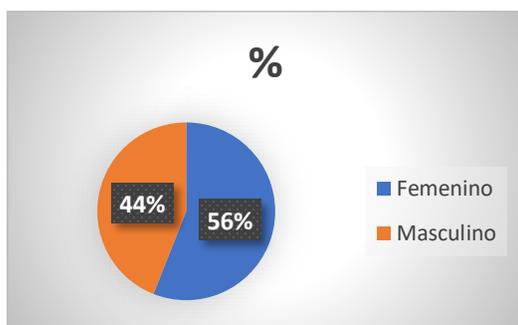


Ilustración 1. Distribución por sexo

Economía y vivienda

Los siguientes datos expresan las respuestas relacionadas con las preguntas que se dirigían en conocer las condiciones de vida de los adultos mayores en relación con el factor económico y la situación o estado de la vivienda.

En el factor económico los resultados arrojaron que el 72% de los encuestados ganan menos de un mínimo, el 14% lo equivalente a un salario mínimo, y finalmente, solamente el 14% ganan mayor a un salario mínimo. Probablemente, esto, debido a que San Félix por ser un corregimiento que no posee muchas posibilidades de trabajo que le den al empleador oportunidades de ganarse un salario alto, y sumado a eso, muchas de ellas, son personas sin estudios y con niveles de escolaridad bajos, lo que hace aún más difícil el poder contar con un salario alto. También, hay quienes se dedican a la ganadería, venta de leche, de papa, y cómo es bien sabido, si este tipo de actividad no se hace en gran proporción, las ganancias son pocas.

Ahora bien, teniendo en cuentas las cifras anteriores, encontramos que el 66% de los encuestados aseguran que los ingresos del hogar solamente alcanzan para cubrir los gastos mínimos, para el 20% no alcanzan a cubrir los gastos mínimos, y el 14% alcanza a cubrir los gastos mínimos del hogar. Este 14%, seguramente de aquellos que ganan más de un mínimo.

Pero entonces, finalmente vemos en los resultados de la sistematización, que uno de los interrogantes más importantes dentro de la encuesta, en donde se pregunta por condiciones de vida, encontramos que el 60% de las personas contestaron que consideraban que sus condiciones de vida eran “Buenas”, el 20% “Muy buenas” y el 20 % restante “Regulares” (tabla 1). Entonces encontramos que para muchas de las personas el factor económico no va directamente ligado a las condiciones de vida en general, sino, más bien pensaría que está relacionada a la vida en comunidad, ya que al ser un corregimiento las personas se conocen muy bien entre sí, y existe en San Félix una familiaridad y solidaridad entre los mismos. Sumado a esto, se convive en un espacio tranquilo y en donde generalmente no suceden acontecimientos peligrosos o alarmantes.

Tabla 1. Condiciones de vida en el hogar

Condiciones de vida en el hogar	Frecuencia	%
Buenas	30	60%
Muy buenas	10	20%
Regulares	10	20%
Total general	50	100%

Fuente: Hallazgos de trabajo en campo

Por otro lado, recabando los resultados de las preguntas en relación con vivienda, nos topamos con que el 100% de las personas encuestadas cuentan con servicios públicos, privados o comunales, en los últimos 30 días ninguno ha presentado cortes o suspensiones por falta de pago, igualmente, el 100% cuenta con servicio sanitario, en este caso inodoro conectado a alcantarillado y este es exclusivo para las personas del hogar. Así mismo, todas las personas que hicieron parte del estudio concordaron en que no cuentan con servicio de gas conectado a red pública, sino que para la preparación de los alimentos utilizan otro tipo de combustible cómo es el Gas propano/ GLP (en cilindro o pipeta), utilizado por un 78% de la muestra; y la leña o madera, empleado por un 22%. La ausencia de este tipo de servicio de gas (conectado a red pública) posiblemente se deba a que, aunque poseer este tipo de combustible pueda ser muy económico, la instalación es la que tiende a ser demasiado costosa, y cómo vimos en un principio serían muy pocos los que podrían hacer este tipo de inversión. También encontramos que el agua para la preparación de alimentos se obtiene del alcantarillado público por el 96% de la muestra y el 4% restante, la obtiene de Río, quebrada, manantial o nacimiento, esto debido a que muchas personas que viven en la zona rural del corregimiento no cuentan con servicio de alcantarillado en sus fincas.

En cuanto a las condiciones materiales de la vivienda, hallamos que incluyendo sala y comedor el 52% cuentan con 5 habitaciones en su hogar, el 10% con 4 habitaciones, el 30% con un número mayor a cinco y finalmente el 8% cuentan con 3 habitaciones en su lugar de residencia.

Salud y bienestar

Los factores salud y bienestar, a mi consideración pueden ser los más importantes para poder entender y acercarse a las condiciones de vida de una persona, en este caso, de los adultos mayores pertenecientes al corregimiento de San Félix.

Por tanto, en este último componente (salud y bienestar) encontramos que el 100% de los encuestados afirmaron ser cotizantes o beneficiarios de alguna entidad de seguridad social en salud (tabla 2). Demostrando esto, que de alguna u otra forma, los adultos mayores y/o sus familias ven cómo algo importante o fundamental el hecho de estar afiliado a alguna entidad promotora de salud, y así mismo, se evidencia que existe educación y conocimientos acerca de la importancia de estar vinculados a estas entidades.

Tabla 2. Salud

Es cotizante o beneficiario de alguna entidad de seguridad social en salud	Frecuencia	%
Sí	50	100%
Total general	50	100%

Fuente: Hallazgos de trabajo en campo

Así mismo, el corregimiento cuenta con un puesto de salud que ofrece servicios de medicina general y odontología. Los encuestados calificaron la efectividad de las labores, en donde un 62% concordaron en que el servicio es “Muy bueno”, el 36 % afirmó que es “Bueno” y el 2% “Regular”. Al ser San Félix un corregimiento tan cercano a su cabecera municipal es muy normal que posea un puesto de salud y no un hospital, esto debido a que sería costoso para el municipio tener 2 hospitales en donde uno de ellos sea en un lugar con poca concurrencia por motivos de población. De igual manera, todas las urgencias que se presenten en el corregimiento son remitidas inmediatamente para Salamina en donde el hospital es de nivel 2, es decir, cuenta con todas las especialidades.

Por otra parte, se buscó poder dar respuesta a las condiciones de vida en relación con la salud propia, y así entonces, se obtuvieron los siguientes resultados. Un 74% de los adultos mayores aseguraron que creen que gozan de buena salud, y el 26% restante dieron una negativa a su respuesta, respondiendo que no consideran que tengan una buena salud.

Uno de los aspectos fundamentales que desde mi perspectiva hace que la salud sea considerada como “buena” o “mala” en la etapa de la vejez, es poder llevar una vida calmada y serena, en donde el espacio que se habita sea propicio para llegar a esta tranquilidad; y cómo se dijo anteriormente, la vida en comunidad es un aspecto que hace posible que tanto la salud física como mental estén en equilibrio y puedan considerarse como algo positivo, en donde el cuidado es algo esencial dentro de la concepción de salud, por lo mismo, se realizó una pregunta final, en donde se indaga por el cuidado de las personas mayores, estas fueron sus respuestas: el 52% afirma que es cuidado por una persona del hogar, el 12% por una persona de otro hogar no remunerada, y el 36% aseguran no requerir cuidados (tabla 3). Entonces vemos que todos los encuestados del alguna u otra forma cuentan con una atención (si es requerida) por parte de la familia o externos, pero que a su vez la asistencia que se les brinda no tiene consideración monetaria.

¿Quién se ocupa de su cuidado?	Frecuencia	%
No requiere cuidado	18	36%

Una persona de otro hogar no remunerada	6	12%
Una persona del hogar	26	52%
Total general	50	100%

Tabla 3. Cuidado del adulto mayor

Fuente: Hallazgos de trabajo en campo

En resumen, podemos ver que el análisis final de los resultados de la investigación indicó que claramente los ingresos económicos de las personas encuestadas, en este caso adultos mayores, en su mayoría son bajos e inclusive no alcanzan para suplir todas las necesidades del hogar, pero aún así, pueden cubrir obligaciones como lo son los servicios públicos.

También vemos que para ellos el factor salud en relación con atención por entidades es un elemento indispensable en su vivir. Y finalmente, que el acompañamiento, la familia, y el cuidado son primordiales dentro de la percepción de condiciones de vida.

6. Representaciones sociales de la vejez en san Félix Caldas

6.1. Representaciones sociales

Las representaciones sociales pueden considerarse como un concepto que además de ser complejo puede ser dinámico, en la medida en que puede ir evolucionando o cambiando conforme el individuo culturalmente cambie, o quizás, más asentado a este estudio, conforme se va cambiando de cohorte generacional, es decir, un niño puede atribuirle ciertas características a una persona vieja, obtenidas gracias a ideas que se le hayan gestado por medio de interacciones sociales con dichas personas, o quizás también gracias a ideas reproducidos por los mayores y escuchadas por ellos. Pero, estas representaciones (ya sean negativas o positivas) se pueden ir modificando conforme el niño empiece a crecer, y comience a generar por sí mismo una idea más objetiva de lo que es ser viejo, entendiendo que sus concepciones van ligadas a ciertos factores, cómo el factor económico, social, político, y hasta religioso.

Laine Nogueira dice que las “representación refiere, a la imagen (mental) que tiene un individuo cualquiera, es decir, un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso no mental que percibe de alguna manera” (Nogueira, 2010)

El autor da una definición muy clara acerca de lo que son representaciones sociales desde su punto de vista, dándole gran validez no solamente a las condiciones mentales y subjetivas del individuo, sino que también al aspecto lingüístico o de comunicación, el compartir mediante el habla las distintas ideas sobre “el otro”, sobre alguna cosa, situación, acción, etc. Y mediante este comportamiento (habla) se comienzan a gestar las representaciones sociales, gracias al flujo de ideas compartidas por la comunidad. “Los seres humanos, son gregarios y se comunican entre sí. No eligen entre vivir amuchados o vivir aislados, ni eligen comunicarse con otros o mantenerse inexpresivos. Vivir en grupos y comunicarse no es una opción: es una condición” (Nogueira, 2010)

Por otro lado, hay autores que le dan mayor relevancia a los aspectos económicos y de clases sociales para definir lo que para ellos son las representaciones sociales, (Vergara) lo explica de la siguiente manera:

El hombre nace inserto en una realidad concreta -mundo material-, ya existente, dentro de un sistema económico, en nuestro caso en el sistema capitalista, lo que le otorga un lugar concreto acorde a un estrato social de pertenencia que le permite tener una visión particular de mundo coherente con su posición social, debió aprehender los valores, expectativas y la forma de reproducción social deseables y aceptadas de su grupo, naturalizarlas y reproducirlas si quiere manejarse exitosamente en la vida. (pag. 2)

Conforme se nace en un lugar específico, con unas condiciones específicas, ya sea con necesidades o con privilegios, el individuo crea una serie de imágenes, opiniones, percepciones, concepciones, o representaciones que van ligadas a lo económico y a el estatus social, es decir, un individuo de nivel socioeconómico bajo, con carencias, con un sistema de salud mediocre, con un nivel educativo bajo, con falta de oportunidades laborales, con una vivienda en malas condiciones, alimentación precaria, y además de todo viejo, podría tener una imagen negativa, triste, desfavorable de lo que es la vejez, o tal vez hasta de la vida misma, esta hipótesis partiendo de que las representaciones sociales solamente se vean intervenidas por los aspectos económicos.

Así mismo, (Banchs, 1986) nos dice que “este concepto se trata de un modelo teórico que propone una concepción del ser humano como productor de informaciones y significados, como ser activo.” Un modelo en donde el ser humano se convierte en un creador constante de representaciones, como parte de un colectivo, sociedad o comunidad, en donde se difunden, comparten, se generan y se abstraen nociones sobre gran variedad de situaciones, ya sea de manera consciente o inconsciente.

Y finalmente, vemos que el concepto se modifica conforme a quién lo define, en donde los agentes que intervienen van ganando protagonismo según el estudio y el autor. Pero todos los conceptos se constituyen cómo válidos, se pueden complementar unos con otros, porque cómo en un principio se estableció, la definición de “representaciones sociales” se considera compleja.

6.2. Representaciones sociales de la vejez

Cómo en el anterior capítulo se mencionó, la vejez es un tema controversial, relegado en muchos casos, inclusive en las mismas ciencias sociales, y claramente temido para muchas personas que consideran que esta edad es complicada.

“El envejecimiento de la población no es un mero devenir biológico de la naturaleza humana sino también un hecho construido socialmente.” (Fernández, 2001)

A la antropología cómo profesión a la que le interesa el estudio del ser humano en todas sus dimensiones, o en este caso en todas sus edades, le compete el estudio de la vejez a un nivel más elevado, ir ingresando más eficazmente a lo que es “ser viejo” “estar viejo” y “llegar a viejo”, porque aunque en una mirada rápida podemos ver la vejez en temas biológicos: cambios en el aspecto físico, locomotor, de salud y enfermedad, en realidad es que cómo dice Fernández, es un hecho construido socialmente, porque se le dio un nombre a esta etapa, se le dotaron de ciertas características que

culturalmente son determinadas por quienes están inmersa en ellas, es una etapa en donde las mentalidades juegan un papel fundamental a la hora de poder establecer una definición de la vejez, y consigo, poder dar a conocer las representaciones sociales que se tienen sobre ésta.

En la actualidad y en las sociedades industrializadas nos encontramos con que la vejez ha cambiado su sentido de sabiduría, en las sociedades modernas la vejez ha cambiado significativamente, al aceptar un modelo y un discurso que no les pertenece; como es el que está relacionado con las formas de producción, de rendimiento en el trabajo, de relaciones interpersonales, de la sexualidad y de la política de un momento determinado de la sociedad y bajo el criterio de otros grupos de edad, ya que como bien sabemos dicha sociedad industrializada da preferencia a la juventud y la pone como ideal. (Melgoza) Es aquí donde vemos que la vejez está devaluada, porque en algunos casos priman quienes según la sociedad aún puedan ser parte del engranaje del sistema económico, quienes produzcan, quienes puedan ser mano de obra, quienes aún puedan hacer parte activa para el estado, quienes aún son sexualmente activos, y muchas otras atribuciones que se les da con mayor frecuencia a los jóvenes, porque el ser viejo, es estar condenado.

También vemos, que en algunos casos ya no se romantiza tanto la vejez, ya no se ve cómo una figura de respeto, de albergue de conocimientos, del viejo que es venerado, cómo se plasmó en muchas comunidades indígenas, en donde el anciano era el cuidador, el consejero y el maestro.

Pero, por otra parte, nos encontramos con que en las últimas décadas la gerontología ha presentado una perspectiva optimista, que tiene en cuenta las potencialidades y competencias de las personas mayores. Esta versión más optimista de la vejez se ha concretado en múltiples conceptos, como son, por ejemplo, los de envejecimiento activo, envejecimiento competente, envejecimiento óptimo, envejecimiento satisfactorio, o envejecimiento positivo conceptos que tratan de ilustrar formas de envejecer que deben ser estudiadas y promovidas para lograr una vejez libre de patología (Triadó, 2014) dando un alivio para quienes ya están viejos, y una visión muy diferente para quienes son aún más jóvenes, porque el hecho de promover una vejez más activa, más dinámica, genera que se refleje como una etapa que es inclusiva para la sociedad, que es importante y que así mismo, sigue siendo productiva y digna. Porque el promover un discurso positivo sobre la vejez constituye un eje fundamental dentro de la realidad que se construye de los viejos sobre sí mismos y de viejos a partir de las representaciones sociales de otras cohortes generacionales.

6.3. Representaciones sociales de la vejez en el corregimiento de San Félix (resultados)

Durante el trabajo de campo y la realización de las encuestas, me encontré con un caso, que me parece importante destacarlo, y qué a mi consideración, hizo que yo cómo investigadora

entendiera que los sentimientos y situaciones generadas por esta etapa, pueden llegar a ser muy distintos a lo que uno esperaría encontrar usualmente.

Liliana, o mejor Lili, es una mujer de 52 años, una mujer trabajadora, luchadora, y además pobre; es una mujer honesta, entregada a su familia, con conocimientos muy amplios a pesar de no haber terminado la escuela. Trabajó desde muy pequeña edad como empleada de servicio junto a su madre, también cuidó niños en un hogar para hijos de trabajadoras sexuales. Se casó joven y así mismo tuvo hijos a temprana edad. Lili es un caso importante para destacar acerca de la etapa de envejecimiento, de pobreza, de falta de redes de apoyo, de la construcción de una visión de la vejez como un momento difícil y de la estructuración de unas condiciones de vida precarias, de una vida bastante dura, vida que le dio tres hijos para mantener, el último de ellos nacido con un síndrome muy poco común, lo que provoca que deba estar muy pendiente de él. Aunque su hijo menor Santiago ya con 14 años de edad es bastante independiente, y como coloquialmente se dice muy *avisado*, está en un equipo de fútbol que ocasionalmente realiza viajes a otros municipios, y él junto con su sobrina de 8 años asisten. Santiago está inscrito en diversos grupos, entre ellos un grupo de carabineros, en donde los niños con problemas cognitivos reciben equino terapia. A su vez, se encuentra inscrito en natación, -porque eso sí, le encanta la piscina, y nada bastante bien- también, está en ciclismo y su parte espiritual es importante, por eso anda en un grupo de oración y catequesis, incluso en una navidad, su bici, se la regaló su niño Dios, porque se la pidió, además gracias a una rifa que Lili hace anualmente puede comprarle el ‘estrén’ (ropa nueva) y lo que pone en la lista de regalos.

Volvamos a Lili, ella vive con Santiago, María José (su nieta), porque no bastó con criar y levantar a sus dos hijos mayores y estar a cargo de Santiago, sino que también le tocó hacer lo mismo con su nieta, lo que se vive en algunos hogares colombianos, donde la crianza se da a las abuelas o mujeres de la tercera edad. En muchas ocasiones, como en el caso de Lili, les toca mirar cómo se defiende con lo que le manda su hija, para la nieta. Para suplir las necesidades, le toca ser trabajadora y así sobrevivir, le toca ‘rebuscarse’ con los fritos, como marranitas y pasteles de pollo. Al igual que otras personas en la tercera edad las ventas del fin de semana de los almuerzos que realiza para los trabajadores del banco, y el servicio como empleada doméstica en dos hogares, le ayuda a mantenerse. ¡Ah! Ella, no solamente vive con los dos niños, sino que también convive con su hermano, quién trabaja en una aguacatera y todo lo que recibe se lo gasta en vicio, y cada vez es más adicto. Entonces, se suma a otra persona para mantener. Pero en realidad este no es el único problema con su hermano, porque cuando no tiene para consumir tiende a ponerse violento, aunque

cómo Lili dice “usted es que es boba, yo de ese no me deajo, lo agarro a planazos”, respuesta que me dio al preguntarle ella cómo actuaba al momento de que su hermano tomara estas actitudes.

Para contextualizar y evidenciar un poco más acerca de la vida de Lili, hablemos de los 2 hijos mayores. El hijo tiene 30 años, vive en el Guaviare, es profesor normalista, es una persona bastante inteligente por lo que se destacó entre sus compañeros; es consumidor, adicto a las sustancias psicoactivas, y ahora le dio también por el juego. Le prometió a Lili que cuando empezara a trabajar ella y los niños serían los más beneficiados, puesto que él mensualmente le mandaría un dinero que alcanzaría para lo que ellos necesitaran, pero esto no sucedió, la llama para pedirle recargas de \$10.000 porque ya se quedó sin nada, y cuando Lili no se la puede hacer porque sencillamente con eso debe comprar mercado, ajustar para una factura o comprar los ingredientes para las ventas, el hijo toma una actitud bastante grosera, la insulta, le cuelga, para dentro de 2 días volver a llamar y repetir la historia.

Por otra parte, su hija de 27 años, se casó joven, tuvo su hija a muy temprana edad, se separó pronto por problemas con su esposo por abuso de drogas y abuso físico. El abuso de parte y parte, porque Lili dice ‘eso es una fiera’. Actualmente vive en Bogotá, trabaja de recepcionista en una eps, le envía una mensualidad a Lili para los gastos de Maria José, lo que a ella le alcance porque está ahorrando para comprarse un celular, entonces le queda muy ‘difícil’ subir a la cuota mensual.

El esposo de Lili, hace muchos años se trasladó a Bogotá, trabaja allí cómo vigilante, mantiene pendiente de su familia, aunque tenga otra, mensualmente le envía algo de dinero a Lili para los gastos de la casa. Es un padre responsable pero ausente, se ve con Santiago una vez al año, pero generalmente hablan a diario.

Lili, es una mujer muy creyente, siempre dice que a pesar de tanto trabajo y tantas dificultades su Dios no la abandona, agradece diariamente por tener salud, aunque mantenga enferma, por tener un techo y comida para su familia, aunque se acueste a las 12 de la noche y se levante a las 5 de la mañana, por poderle dar gustos a su hijo y a su nieta, aunque por ello deba aguantar salarios injustos y miserables, por rodearse de personas que se preocupan por ella, aunque no sean su familia. Siempre dice que es muy afortunada por tener tantas cosas que a otras personas les faltan, yo la escucho y sí, creo que es totalmente cierto, ella tiene muchas cosas de las que otros carecen, por ejemplo, de esa humildad que la caracteriza, de su bondad, de tener la capacidad de ponerse en el lugar del otro, de brindarle comida a quienes son más desafortunados que ella, de ser compasiva, cariñosa, buena madre, buena abuela, de ser buena persona. Aunque creo que ella habla de calidad de vida en relación con lo económico.

A pesar de ser el diario vivir la preocupación de Lili, en realidad su mayor angustia y batalla es contra el tiempo, teme envejecer y no poder seguir cuidando de su hijo, porque a pesar de que Santiago es muy independiente, a la vez es totalmente dependiente de Lili, le teme a la muerte, a su ausencia, al no saber qué pueda pasar con su hijo, cuando ella ya no esté, ella vive por su hijo y para su hijo. Ve la vejez con desasosiego, como algo que llega rápido, que viene con dolencias, pérdida, separación.

En este caso, entonces, podemos ver que la idea o la concepción de lo que es ser viejo está atravesada por situaciones y preocupaciones que atañen la economía doméstica y las redes de apoyo familiar. Esta vejez concebida no se desliga de la historia de vida del individuo, de las situaciones que ha experimentado, el contexto familiar, de las capacidades económicas. En muchos casos la representación de la vejez se asocia a la ausencia y por ende al abandono hacia otros.

El devenir está ligado a las experiencias vividas, a las transformaciones posteriores del contexto social, al impacto de las mutaciones recientes del sistema de producción económica, a la estructura del mercado del trabajo sobre la organización social del curso de la vida, a las obligaciones y las opciones a partir de las cuales los individuos pueden construir sus trayectorias biográficas. (Cavalli; et al , 2011)A continuación, se darán los resultados de la investigación tratando así de poder establecer las representaciones sociales de la vejez en San Félix.

En primer lugar, se establece que la encuesta fue realizada en 27 mujeres y 23 hombres respectivamente (ilustración 2). Los indicadores o factores a tener en cuenta en la investigación, teniendo presente la realización del trabajo de campo, serán los siguientes:

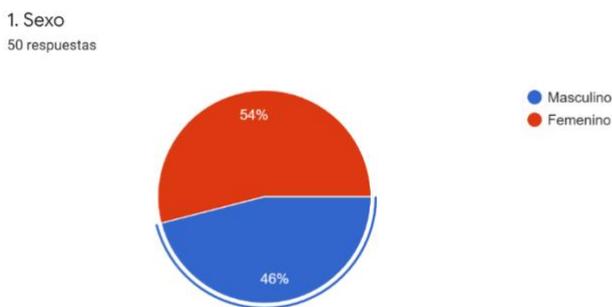


Ilustración 2. Distribución por sexo

Representaciones sociales de la vejez en San Félix

Los siguientes datos expresan las respuestas relacionadas con las preguntas que se dirigían en conocer las representaciones sociales de la vejez a voces de las cohortes generacionales mayores de 18 años y menores de 65, es así como se excluyen a los adultos mayores.

Los resultados entonces fueron los siguientes. Para la pregunta que se dirigió a conocer si los participantes consideraban la vejez cómo una etapa favorable o desfavorable, se conoció que el 44% consideran que es una etapa desfavorable, por el contrario, el 56% la consideran favorable (tabla 4). Esto, puede deberse a qué la mayoría de los encuestados conocen a adultos mayores que llevan una vejez tranquila y plena.

Tabla 4. Vejez

Considera usted la vejez cómo una etapa	Frecuencia	%
Favorable	28	56%
Desfavorable	22	44%
Total general	50	100%

Fuente: Hallazgos de trabajo en

campo

Ahora bien, el tiempo en el que inicia la vejez es diferente para todos, y depende de muchos factores, para los participantes la vejez comienza para el 20% después de los 60 años, para el 10% después de los 80, para el 24% cuando llegan las enfermedades y finalmente el 46% cuando el individuo no tiene la capacidad de valerse por sí mismo. Y así mismo, cómo para muchos la vejez inicia en determinada edad o por alguna condición específica, también varían las consideraciones acerca de esta etapa, por ejemplo, el hecho de llegar a la vejez y llegar consigo la exclusión, el 56% de los participantes aseguraron que esto es una condición irremediable de la vejez, pero el 44% aseveraron lo contrario, que la vejez no conlleva a la exclusión. En cuanto a la vulnerabilidad, la mayoría de los participantes (78%) consideraron que ésta es producto de la vejez, en comparación con el 22% que estimaron lo opuesto.

Durante la resolución de las preguntas por parte de los encuestados, se realizaron también preguntas relacionadas con el deseo de envejecer, a lo que el 72% respondió que sí desea hacerlo, y el 28% dio una respuesta negativa (tabla 5). Esto puede deberse al hecho de que no ven la vejez cómo un aspecto en donde el ser humano se degrade, sino que, en vez de ello, lo ven más cómo un cambio físico y mental. En relación con los cambios físicos, el 72% de los partícipes aseguraron lo importarles los cambios que puedan verse reflejados en sus cuerpos al llegar la etapa de la vejez, y el 22% sí consideran que les generaría un gran descontento.

Tabla 5. Etapa de vejez.

¿Le gustaría a usted llegar a la etapa de vejez?	Frecuencia	%
Sí	36	72%
No	14	28%
Total general	50	100%

Fuente: Hallazgos de trabajo en campo

Cómo hemos escuchado muchas veces, la figura del adulto mayor es significativa en muchas ocasiones por representar la sabiduría y la acumulación de conocimientos, en San Félix no ocurrió lo contrario, el 94% coincidió en que la vejez es una etapa en donde predomina la sabiduría, el 6% aseguraron en que la vejez no necesariamente lleva a la sabiduría.

Vejez en San Félix

En las preguntas y respuestas que vienen a continuación, se decidió hacerlas en relación con la vida de los adultos mayores en San Félix, y las oportunidades que les brinda el corregimiento.

Para iniciar, se les realizó la siguiente pregunta a los participantes ¿Piensa que San Félix es un lugar propicio para envejecer? A lo que respondieron casi en su totalidad, con un 94% que sí (tabla 6). Algunas de las razones por las que aseguran que el corregimiento es idóneo para pasar la etapa de vejez, es debido a la tranquilidad, a la amabilidad de los habitantes, al apoyo constante de los mismos, a la importancia y significancia que le dan a los más viejos, y al respeto que se han ganado. Por lo mismo, en San Félix, se edificó un lugar propio para los adultos mayores denominado La mansión del abuelo, en donde se le dan las atenciones debidas y adecuadas a cada uno de quienes viven allí, asegura el 100% de los encuestados.

Tabla 6. San Félix

¿Piensa usted que San Félix es un lugar propicio para envejecer?	Frecuencia	%
Sí	47	94%
No	3	6%
Total general	50	100%

Fuente: Hallazgos de trabajo en campo

En relación con las consideraciones sobre la felicidad de los más viejos, el 68% de los partícipes dicen que la mayoría de los adultos mayores del corregimiento no son felices, y el 32% aseguran que sí. Estas respuestas pueden verse reflejadas en las condiciones de vida, ya que quizás los encuestados midan el nivel de felicidad por las situaciones económicas y necesidades que afrontan los viejos.

Por otra parte, se realiza la siguiente pregunta: ¿piensa que los adultos mayores son fuente importante para la construcción de memoria histórica de San Félix?, a lo que los encuestados en su totalidad (100%) respondieron que sí, haciendo notar la importancia que se le da a la figura del adulto mayor como portador de historia. (tabla 7)

Tabla 7. Memoria histórica

¿Piensa que los adultos mayores son fuente importante para la construcción de memoria histórica?	Frecuencia	%
Si	50	100%
Total general	50	100%

Fuente: Hallazgos de trabajo en campo

Y finalmente, se les pregunta a los participantes si conviven con algún adulto mayor y si aseguran que necesitan de mucho cuidado y atención, 74% respondieron que sí convivían con personas de la tercera edad, de los cuales en su totalidad aseveraron que sí necesitan de atención constante. El 26% no convive con adultos mayores.

7. Memorias de los que ahora son viejos durante la época de la violencia

7.1. Conflicto armado-violencia.

Este capítulo se encaminó a describir las experiencias y vivencias por las que tuvieron que atravesar los que ahora son adultos mayores durante la época de la violencia en San Félix Caldas, con el propósito de dar a conocer las memorias, y así mismo de recordar a aquellos que ellos nunca van a olvidar, y que ya no están.

La violencia en Colombia tiene una historia de más de 50 años. se calcula que entre 1985 y 2012 han fallecido 220.000 colombianos y cerca de 6.000.000 han sido desplazados por la violencia (Carlos Gómez Restrepo, 2016) de los cuales una parte considerable se ubicó en el corregimiento de San Félix durante los años noventa, en donde algunos habitantes no solamente fueron asesinados, sino masacrados, torturados, hostigados y despojados de sus tierras.

San Félix fue sometido a uno de los conflictos armados más cruentos de Caldas, pero en las estadísticas de la época no se hace referencia a ello, ni en Caldas, ni en los registros nacionales. La referencia a lo que allí aconteció no empezó a ser estudiada sino hasta 2010. Las razones, justamente, pueden estar en el tratamiento que le dio la gente de este lugar al fenómeno del conflicto armado. Se evidenció una suerte de desterritorialización inducida que no dejaba sino desolación. Los pobladores campesinos, finqueros medianos y grandes (que no regresan a sus fincas o que se marchan) y nativos urbanos de tradición campesina, comienzan a migrar paulatinamente y San Félix se "fantasmiza". Pero a pesar de esta evidencia, en número (pasó de 15 mil habitantes en 1990 a 1.500 en 2012) y referencias discursivas sobre la migración considerable y sus causas, este corregimiento no aparecía en las estadísticas del conflicto armado de Caldas. La razón está en que sus autoridades no registraron ante las instancias competentes uno de los primeros síntomas del conflicto: desplazamientos forzados; ni se extendieron manifestaciones masivas de demandas de ayudas. (Cruz, 2016)

Cuentan Don Ricardo, historiador de Salamina Caldas, la cabecera municipal, que en la época de la violencia San Félix se convirtió en pueblo en donde se mancharon sus calles de sangre y lágrimas, calles a las que daba miedo salir, miedo de estar en la mira de un tirador, lugar gestante de amenazas y asechanzas, lugar en donde vivir era todo un idilio, era un verdadero pueblo fantasma.

El conflicto armado en el corregimiento no sólo dejó muertos, soledad, tierras abandonadas, sino que también dejó en evidencia una Colombia destructiva, genocida, siniestra y caótica.

7.2. Memorias

“La memoria contribuye al reconocimiento de la historia y la realidad, edifica los aprendizajes que debemos adaptar para avanzar como humanidad” (Andrea Mateus, 2021)

Las memorias constituyen el nombre y la vida de cada una de las personas que ha sido víctima de la violencia, el que ha muerto, el que ha quedado vivo y con la pena, con el luto, con la zozobra de poder haber hecho más por su hijo, por su esposa, por su madre, por su vecino, por su hermano; son las últimas palabras, gemidos, miradas y lágrimas del que se fue y no volverá, quizás solamente en los recuerdos de los que lo amaron hasta el último suspiro. “Un concepto que describe la capacidad humana fundamental para la vida que permite saber quiénes somos a partir de nuestras propias huellas de lo vivido y almacenado en la mente.” (Alexander Madrigal, 2013)

Las memorias son los gritos de las madres llorando por tener que sepultar a su hijo, porque cómo dijo Doña María “uno no tiene por qué enterrar al hijo de uno, ese dolor no se lo deseo a nadie, es lo peor que yo he podido vivir”.

Desde mediados del siglo XX en conflicto armado colombiano no solo ha dejado miles de hechos victimizantes sino también memorias individuales de la experiencia violenta que se desplazaron junto con las víctimas hacia nuevos territorios en donde tienden hacia la reivindicación, constitución y subsistencia como memoria colectiva, agenciada hoy por políticas del Estado. (Alexander Madrigal, 2013)

Esta memoria colectiva es un legado que se debe tener presente todos los días, porque las dolencias, las alegrías, y sobre todo la muerte es algo que se debe recordar, porque olvidar es volver a sepultar. Porque para Doña María, olvidar es perder dos veces a su hijo y así cómo ella, hay muchas más personas que se niegan a olvidar y siguen contando una y otra vez los fatídicos días de aquella época de los 90's.

Para Don Octavio, las memorias de sus hijos están en las fotos de los álbumes de pasta blanca, en las camas gemelas con tendidos blancos de boleros, en la habitación de piso de tablilla y paredes de colores, en la sonrisa de sus nietos y en el llanto de su esposa.

A continuación, se hará una recopilación de distintos relatos obtenidos a partir de una serie de entrevistas a adultos mayores. La metodología de la investigación se basó en preguntar por recuerdos y experiencias que tuvieron los entrevistados durante la época de la violencia, que momentos significativos tienen presente. La información fue almacenada en la grabadora del

celular, la que posteriormente fue transcrita, y se presenta seguidamente cómo memorias del conflicto armado en San Félix.

Alicia, una mujer de 65 años de edad, que ha trabajado durante muchos años (incluyendo la época de la violencia armada) en el centro de salud del corregimiento relata con gran dolor aquellos tiempos

Eso fue muy difícil, porque cuando uno menos pensaba estaba el carro ahí pitando, un jeep, o las lecheras, porque los que los mataban les empacaban los cuerpos ahí, o si de pronto iba gente por el camino y los encontraba tirados en la carretera los subían a los carros para traerlos hasta acá... Eso duró cómo un año, pero un año muy duro... La guerrilla los mataba con un tiro de gracia y ya, y los paracos si mucha gente torturaba, eso los desfiguraban totalmente y luego les daban un disparo...Mataron puros campesinos, porque decían que eran sapos, que les colaboraban a la guerrilla, qué porque les colaboraban a los paracos, es que los sacaban a la gente de la casa y los mataban ahí afuera, menores de edad, adultos, ancianos (Ramirez, 2020)

Mariela, una mujer de 67 años, regente de farmacia quién permaneció todo el tiempo en que la violencia estuvo latente en el corregimiento:

Andaban por todo el pueblo como Pedro por su casa, llegaban a los negocios y pedían trago y no les podían negar, había algunos que sí pagaban y otros que no. Por ejemplo, llegaban y que les tenía que fiar medicamentos, y yo les decía que no, que yo eso no lo podía hacer y eran muy groseros, uno pensaba que lo iban a estar esperando afuera para matarlo... A las 6 de la tarde ya no se veía ni una ventana abierta... Y claro, ellos tenían sus secuaces en el pueblo y era muy complicado porque una persona podía decir que vea que esta fulana hizo esto o aquello solamente porque les caía mal, y los iban pero matando. (Buitrago, 2020)

Doña Judith, una mujer pudiente del corregimiento

Yo digo que mucha gente se fue de acá por amenazas, pero de pronto amenazas de la misma gente de acá, a mi esposo lo amenazaron y le dijeron que si no se iba lo iban a matar, y él pensó en irse, y un amigo le dijo que eso era gente de acá, pero pues fue muy duro porque uno pensaba que si salía lo iban a matar, pero gracias a Dios no pasó nada. Pero entonces hubo mucha gente que la hicieron ir porque era gente con envidia, y claro la gente del susto se tenía que ir. (Ocampo, 2020)

Don Hernando relata el que para él y para muchos fue el nacimiento de los paras en San Félix

Yo creo que la violencia se fue terminando cuando los que tenían tanto poder, los ricos que tenían tanta plata, no fueron capaz de sostener a los paras, porque según dicen los paras fueron traídos por los ricos para defenderse de los guerrilleros, pero fue peor la cura que la enfermedad, porque para mí los paras fueron peores que los mismos guerrilleros. (Florez, 2020)

Por otra parte, don Óscar, también cuenta una de las historias más crueles, porque la víctima fue la más joven que fue asesinada durante las matanzas

Una cosa dura dura dura, hubo muchas personas muertas, primero de la guerrilla y luego de los paras, pero yo creo que eso fue la guerrilla, allí arriba en Monteloro, sacaron a toda la gente de la casa y se la quemaron, y entre la gente que había, había un niño de 14 años, en esa casa vivía la tía, esa gente era de Aranzazu, y justo ese fin de semana había llegado el niño a pasear donde la tía y allá lo mataron. (Pérez, 2020)

Doña Marta, es una mujer que vivió mucho más de cerca la crueldad y los actos sanguinarios durante los 90's, quedó viuda muy pronto, y con la responsabilidad de mantener y criar a sus 3 hijos.

Nosotros vivíamos en una finca llamada Guayaquil, nosotros éramos los agregados allá, vivíamos con la muchacha y con otros 2 hijos más. La guerrilla empezó a entrar a la casa, y mantenían en esas, llegaban a pedir comida y uno les servía, y si uno decía que no había, entonces esperaban a que uno hiciera, se sentaban uno o dos en la cocina a esperar... Mi esposo era el que llevaba la finca, uno de mis hijos era ordeñador y el otro el que por allá sembrara las papitas... Cuando un día de tantos mi esposo se fue a organizar un Corralejo porque al otro día iban a hacer una vacunada, cuando se llegaron ya las 5 de la tarde y los muchachos fueron apareciendo y él nada que aparecía, y ya los muchachos se fue a buscarlo, y al rato apareció gritando pidiendo un tarrito con agua que era que el papá estaba herido, y ahí mismo todos nos volamos... Ellos se vinieron con él para la casa, pero él ya no podía andar, estaba herido en la cabeza, le pegaron un tiro, eso fue algo muy duro. Cuando llegamos a la casa, les dije a los hijos que aflojaran al papá porque él ya se estaba muriendo, y faltando 10 minutos para las 7 murió en la carretera. (Arias, 2020)

Finalmente, Don Jesús, un amante a la historia, al recuerdo, al relato y a la memoria, cuenta su versión

En esa época yo tenía por hay unos 50 años, la violencia fuerte fuerte yo le pongo por hay unos 4 o 5 años, cuando llegó el otro grupo fue cuando se agravó, pues cuando llegó los paras. Yo trabajaba en el campo, a mí me tocó transportarlos en una camioneta, a unos muchachos muy jóvenes. En otra ocasión me contrataron para motilar a unos ovejos, y justo ese día llegaron los guerrilleros, y yo creo que ese ha sido el momento en que más miedo he sentido en mi vida, eso fue en Valle Alto, entonces me preguntaron algunas cositas, pero más bien pocos, en ese momento yo ya tenía la mitad del ovejo motilado, y bueno, ya cuando llegó el otro grupo pues fue mucho peor, si sentíamos miedo con los guerrilleros, con los paracos fue horrible.

Cuando escuchamos que los paramilitares habían llegado, pensamos que ellos iban a hacer ir a la guerrilla, que iba a ser todo mejor, pero resultado que no fue así, yo personalmente cuando ellos llegaron no sentí miedo, todo lo contrario, pero llegaron por acá y empezaron a presionar, y es más nosotros fuimos víctimas de ellos, nuestro desplazamiento fue gracias a ellos. Resulta que un día a mi hijo lo obligaron a transportar a la guerrilla y no sé quién, si fue por maldad o qué, les dijeron a los paracos que mis hijos eran colaboradores de la guerrilla; y un lunes por la tarde me llamaron a contarme que habían amenazado de matar a los muchachos, y no nos quedó otro remedio que irnos de acá. (López, 2020)

Y así cómo estas muchísimas más memorias que han dejado el conflicto armado y la violencia en San Félix. San Félix tiene una historia extensa por contar, una parte importante de la memoria colectiva del país en relación con el conflicto armado y a la violencia, es un punto de partida para el reconocimiento de víctimas y así mismo de presuntos victimarios.

8. Conclusiones

La finalización de esta investigación me permite concluir que este estudio pudo dar respuestas a los objetivos planteados, y por ende a la pregunta de investigación.

Las representaciones sociales de la vejez en el corregimiento van ligadas irremediamente a las historias individuales y colectivas de los más viejos, quienes vivieron la época de la violencia armada en San Félix, convirtiéndose en un portador de memorias, recuerdos de personas y siendo ellos ahora, un referente histórico del pueblo. Para las cohortes generacionales menores, entonces, los adultos mayores tienen una importancia significativa dentro de la comunidad, viéndolos como figuras representativas y valiosas.

No obstante, las representaciones sociales, en esta investigación, van encaminadas al aspecto económico, a las condiciones de vida de los adultos mayores, en donde se pudo apreciar que para algunos viejos la vida es bastante difícil y con múltiples carencias, pero vimos también, que en muchas ocasiones las condiciones de vida no se midieron por la falta de, sino por el acompañamiento de, la vida en comunidad, la tranquilidad.

Y finalmente, encontramos que para los más jóvenes el hecho de llegar a viejos es algo que consideran en su mayoría un hecho favorable, los cambios físicos son algo secundario y envejecer en San Félix sería el ideal.

Esta investigación desde un principio buscó dar a conocer las representaciones sociales de la vejez dentro del corregimiento, indagar cuáles eran los pro y los contra que las personas más jóvenes tenían acerca de esta etapa; detrás de esta primera intención llegó el descubrir las condiciones de vida de los más viejos de San Félix, allí encontré que las condiciones en las que viven muchas de estas personas son bastante precarias, algunas tienen la posibilidad de acceder a ciertas ayudas por parte del gobierno, como el ser parte de la Mansión del abuelo, adultos mayores que considero privilegiados en comparación con muchos otros que quizás solamente tienen algún subsidio que generalmente es muy insuficiente, y otros que no tienen ningún beneficio. Aquí vemos entonces que hay políticas públicas que claramente buscan el bien de los más viejos, pero son políticas muy limitadas en el sentido de que muy pocos pueden acceder a ellas, y políticas que, si bien existen, algunas solamente se quedan escritas.

Así entonces, con esta investigación busqué dar una panorámica de la realidad de la tercera edad en el corregimiento de San Félix, con intenciones de mostrar la importancia de este

tema para la Antropología y en realidad para cada individuo cómo parte de la sociedad, tratando no de romantizar la vejez, pero sí buscando una sensibilización y un entendimiento de la significación de esta etapa.

Y finalmente, al escribir algunos de los relatos de lo que muchas de los adultos mayores tuvieron que vivir en la época del conflicto y la violencia en San Félix, evidenció el valor del adulto mayor cómo cuidador y guardián de recuerdos, de personas y de nostalgias.

9. Bibliografía

- Alexander Madrigal, Y. S. (2013). Las memorias del conflicto armado y la violencia en Colombia: Ciudad Bolívar como referente de mantenimiento de memoria colectiva significativa en Bogotá.
- Alfonso, A. A. (s.f.). Calidad de vida y bienestar humano. *Monografías, estudio social*, 4.
- Andrea Mateus, P. F. (2021). Una memoria indeleble, impactos de la violencia basada en género. *sin comillas*.
- Arias, M. L. (Septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix Caldas. (M. R. López, Entrevistador)
- Banchs, M. A. (1986). Concepto de "Representaciones sociales": Análisis comparativo . En M. A. Banchs. Costa Rica: Revista Costarricense de Psicología.
- Buitrago, M. H. (Septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix Caldas. (M. R. López, Entrevistador)
- Berger, P & Luckmann, T (2003). *La construcción social de la realidad*. Avellaneda, provincia de Buenos Aires
- Bueno, A (2009). *Método de encuesta: construcción de cuestionarios, pautas y sugerencias*. Universidad de Barcelona, España.
- Carlos Gómez Restrepo, N. T. (2016). Violencia por Conflicto Armado y prevalencias de trastornos del afecto, Ansiedad y Problemas mentales en La Población adulta colombiana. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 147-153.
- Cruz, B. N. (2016). GEOGRAFÍAS DE LA CIVILIDAD PRÁCTICAS Y DISCURSOS TERRITORIALES EN ESCENARIOS DE POSTCONFLICTO EN COLOMBIA. *Psicologías desde el Caribe* .
- Carretero, Mario (1997). *¿Qué es el constructivismo? Desarrollo cognitivo y aprendizaje*. Progreso, México.
- Cavalli, Stefano; Bickel, Jean; Chernobilsky, Lili; y otros (2011). La vejez en el curso de la vida. Universidad Nacional de Cajamarca.
- Carmina, P (2019). *Percepciones, imágenes y opiniones sobre la vejez desde la mirada de los adultos y jóvenes en México*. Guadalajara, México
- Daza, K. D. (2011). Vejez y envejecimiento. *Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud*, 43.
- Dennis, R.; Williams, W.; Giangreco, M. y Cloninger, Ch. (1994). Calidad de vida como contexto para la planificación y evaluación de servicios para personas con discapacidad. *Siglo Cero*, 25, 155, 5-18.

- Dirección territorial de salud en Caldas (2017)
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE
<https://www.milenio.com/politica/comunidad/asilos-escenarios-para-el-olvido-de-adultos-mayores>
- Florez, H. M. (Septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix. (M. R. López, Entrevistador)
- Fericgla, J. (1992). Una antropología de la ancianidad. En J. Fericgla. España.
- Fernández, S. K. (2001). La construcción social de la vejez. En S. K. Fernández, *La construcción social de la vejez* (págs. 125-161).
- García, M. & Martínez, M. (1992). *Técnicas y procedimientos para el estudio de las representaciones sociales*.
- Hernández & Mendoza (2008). *Los métodos mixtos*.
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales. (2009). *Percepción en niños y adolescentes de las personas mayores*. España
- Jodelet, D. (1989). Folie et représentations sociales. Paris, Francia.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. Barcelona, Páidos.
- Júpiter Ramos Esquivel, A. M. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. 10
- Kalish, R. (1996). *La vejez: perspectivas sobre el desarrollo humano*. Madrid: Pirámide.
- López, R., Deslauriers, J., (2011). *La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social*.
- López, J. (septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix Caldas. (M. R. López, Entrevistador)
- Martínez, T., González, C., Castellón, G., Gonzales, B., (2018). *El envejecimiento, la vejez y la calidad de vida: ¿éxito o dificultad?* Cuba.
- Murillo, E., Cerezo, M., Cifuentes, O., (2006). *Representaciones de la vejez en relación con el proceso salud-enfermedad de un grupo de ancianos*. Manizales, Colombia.
- Maria Celia de Freitas, M. F. (2013). Vejez y persona anciana: representaciones sociales de adolescentes escolares. *Revista Latino Americana de Enfermagem*.
- Melgoza, H. H. (s.f.). Migración y vejez: Una mirada desde las representaciones sociales. En H. H. Melgoza, *Migración y vejez: Una mirada desde las representaciones sociales* (pág. 14). CIMEXUS.
- Montes de Oca, V (2010). Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo. *Revista Renglones*. Guadalajara, México.

Milenio Digital. (29 de Agosto de 2019). Obtenido de Milenio Digital:

<https://www.milenio.com/politica/comunidad/asilos-escenarios-para-el-olvido-de-adultos-mayores>

Muriel, C.D (2019). Representaciones sociales de la vejez y autoconcepto del adulto mayor. 60.

Nogueira, L. (2010). Representaciones sociales. *Academia*, 1.

O, A. R. (Septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix, Caldas. (M. R. López, Entrevistador)

Ocampo, J. O. (Septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix Caldas. (M. R. López, Entrevistador)

Otros., B. T. (2015). Representaciones sociales del adulto mayor en el entorno familiar. 69.

Pérez, O. M. (Septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix. (M. R. López, Entrevistador)

Pérez, A (2014). *La percepción de la vejez*. España.

Picchio, Antonella (2009). Condiciones de vida: Perspectivas, análisis económico y políticas públicas.

Ramirez, A. O. (Septiembre de 2020). Conflicto armado en San Félix, Caldas. (M. R. López, Entrevistador)

Reseña del Corregimiento de San Félix. Recuperado 15 de julio de 2020, de GOV.CO website: <http://www.salamina-caldas.gov.co/turismo/resena-del-corregimiento-de-san-felix>

Restitución de tierras (2015). *Juzgado Primero Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras*. Cali, Colombia.

Rodríguez, D (2011). Vejez y envejecimiento. Escuela de Medicina y ciencias de la Salud. Universidad del Rosario. Colombia

Santamaría, C., López de Miguel, P., López, P., y Mendiguren, V. (2001). Percepciones sociales hacia las personas mayores. Madrid.

Sanabria, C. (2009). Envejecimiento exitoso y calidad de vida. Su papel en las teorías del envejecimiento. Santander, España.

Susana Khel Wiebel, M. F. (2001). La construcción social de la vejez. En M. F. Susana Khel Wiebel, *La construcción social de la vejez*.

Triadó, C. (s.f.). Envejecer en positivo y relaciones intergeneracionales. 5.

Úrzua, Alfonso; Caqueo, Alejandra (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. Chile.

Varela, L (2015). *Percepción de la calidad de vida en un grupo de adultos mayores de Envigado (Colombia)*. Colombia.

Vergara, C. (s.f.). Representaciones sociales. *Academia*, 10.